

PRESENTACIÓN

Encontrándonos a punto de iniciar un nuevo año, hacia el primer cuarto del Siglo XXI, vemos que los sistemas de educación (escolar y superior) se encuentran todavía tensionados por los desafíos permanentes que importan las preguntas por el sentido profundo y el rol de la educación en la conformación de la persona, la comunidad y la democracia, así como las dificultades prácticas provenientes de la desigualdad, la segregación y la construcción de una idea de calidad, y aquellos más contingentes surgidos o visibilizados a consecuencia de la pandemia por Covid-19, como la pérdida de aprendizajes de los estudiantes, la deserción escolar, la baja asistencia, los problemas de violencia, salud mental y las oportunidades y riesgos del uso de tecnologías para la formación.

Esa interpelación múltiple y compleja hace indispensable la construcción de espacios de deliberación en que tanto el lenguaje de los expertos como el de las personas comunes sea atendido. Pero para propiciar el diálogo, para compartir buenas razones, para enfrentar juntos esos desafíos, es fundamental la reflexión honesta y la investigación científica. Contar con estudios y evidencias para contrastar argumentos nos permite construir consensos, ser más flexibles y permeables a lo nuevo. Nos permite también abandonar convicciones o posiciones puramente estratégicas, invitándonos a dejar atrás nuestros propios sesgos y a contribuir en la construcción de una idea compartida de bien común.

Es en esa convicción permanente, en la necesidad de abrir conversaciones, compartir experiencias y reconocer buenas prácticas, que ponemos a disposición pública el número 57 de “Calidad en la Educación”.

En esta oportunidad, los investigadores Patricio Cabello, Farzaneh Saadati, Pía Barahona, Javier Celis y Patricio Felmer,

indagaron las percepciones y motivaciones asociadas a la experiencia de formación a distancia de emergencia en la educación superior técnico profesional. Asimismo, los investigadores Henrique Guths, Paulo Fossatti y Louise de Quadros da Silva, realizaron una investigación cualitativa cuyo objetivo fue revisar la aplicabilidad de los macroelementos de la calidad de vida en el trabajo en instituciones de educación superior durante la crisis sanitaria del COVID-19. Por su parte, las investigadoras María Francisca del Río Hernández, María Inés Susperreguy, Viviana Salinas, Karen Córdova y Anneliese Marín, nos presentan, desde la perspectiva de las madres de los estudiantes, un estudio sobre cómo aprendieron matemáticas los educandos en este período de crisis sanitaria. Los hallazgos revelan que los estudiantes de sectores más vulnerables (nivel socioeconómico) contaron con menos oportunidades para el logro de aprendizajes matemáticos durante la pandemia del COVID-19.

En temas de inclusión, el equipo conformado por Dominique Manghi, René Valdés, Gerardo Godoy, Tatiana López, Giselle Melo-Letelier, Isabel Aranda y Paulina Carrasco, exploraron las características que los propios estudiantes de establecimientos con proyectos educativos inclusivos destacan como requeridos, valorando la flexibilidad como una necesidad para desarrollar escuelas abiertas, inclusivas y situadas. Por su parte, las investigadoras Patricia Imbarack, Francisca Koppmann, Macarena Santana y Susana Claro, analizaron los propósitos declarados, por una pequeña muestra de estudiantes chilenos, categorizándolos según sus características auto orientadas, altruistas o híbridas, superando la dicotomía común en la literatura, que incluye solo propósitos extrínsecos e intrínsecos. Como categoría emergente, profundizan en los propósitos familiares, discutiendo factores que podrían influir en la relevancia de la familia como determinante del propósito. Además, comparan la importancia otorgada a la familia en el propósito de los estudiantes chilenos con la literatura internacional, que tiende a relegar el ámbito familiar a un segundo plano respecto de otros propósitos.

Las investigadoras Gloria Jimenéz-Moya, Camila Contreras, Marais del Río y Sarah Paz, nos presentan un estudio correlacional con una muestra de estudiantes escolares, cuyos hallazgos señalan

que cuando la norma de los pares no apoya los estereotipos de género —es decir, es una norma igualitaria— ésta predice niveles de sexismo más bajos y una menor justificación de la violencia machista. Estos resultados muestran que las normas sociales de los pares pueden ser usadas como vehículo de cambio social para generar igualdad entre hombres y mujeres en el contexto escolar.

Por su parte, los investigadores Giovanna Valenti y José María Duarte, realizaron un estudio cualitativo respecto de las percepciones y experiencias de un grupo de docentes de escuelas primarias públicas ubicadas en ocho Estados de México, acerca del proceso de evaluación del servicio profesional del que formaron parte en el marco de la Reforma Educativa implementada durante el sexenio 2012-2018. Los hallazgos refieren a dificultades en la implementación del proceso evaluativo: se adoptaron aspectos de otros contextos que no se adecuaron a las particularidades del país; la evaluación se basó en amenazas, lo que desmotivó a los docentes; hubo mucha incertidumbre y problemas de comunicación.

Finalmente, el presente número también recoge cambios institucionales en el subsistema universitarios, para un grupo de universidades chilenas, así como la política pública de gratuidad, indagando en las percepciones de estudiantes respecto a su experiencia universitaria y permanencia en los estudios superiores. Los investigadores Enrique Fernández Darraz, Guy Boisier y Yanira Alarcón, analizaron el proceso de burocratización que experimentaron las universidades del Consejo de Rectores de Chile, entre los años 1993 y 2016. Los principales hallazgos refieren a que ciertos aspectos, como la expansión de los funcionarios con título profesional, se alinean con tendencias globales; otros, en cambio, parecen responder a características locales. Por su parte, los investigadores Óscar Espinoza, Yahira Larrondo, Bruno Corradi, Karina Maldonado, Luis Sandoval y Luis Eduardo González, realizaron un estudio cualitativo, que analizó las percepciones de estudiantes con gratuidad de once universidades chilenas respecto de su permanencia y trayectoria formativa.

Como siempre, agradezco a quienes hicieron posible esta edición de “Calidad en la Educación”, extendiendo al mismo tiempo una invitación a toda la comunidad académica que realiza investigación en educación a seguir colaborando con nuestra revista.

Anely Ramírez Sánchez
Secretaria Ejecutiva
Consejo Nacional de Educación